CONFLUENZE
RIVISTA DI STUDI IBEROAMERICANI

Estudio descriptivo sobre la presencia de las características lingüísticas no normativas de la comunidad de habla LGTBIQ+ en reels de Instagram

Víctor Anguita Martínez
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI BARI ALDO MORO

ABSTRACT

This case study analyses the non normative linguistic characteristics of gay men, with a descriptive approach. Considering Navarro Carrascosa (2023a, 2023b, 2021, 2020) we will analyse the language used when creating content for Instagram reels by LucLoren, Avelino Piedad and Germán Sánchez. Specifically, this work is focused on their videos published from October 2023 to May 2025. The final aim of this work is to observe how theorical queer linguistic postulates are reflected in real examples and how they are present in social media as a non institutional space that allows it members to viralize non normative uses, to the relation between power and language.

Keywords: queer linguistics, gay community, linguistic variation, social network, linguistic politics.

El presente estudio de caso aborda descriptivamente el análisis de las características lingüísticas no normativas de hombres gay. Basándonos en Navarro Carrascosa (2023a, 2023b, 2021, 2020) se analizarán todos los planos de la lengua del contenido en *reels* para Instagram de LucLoren, Avelino Piedad y Germán Sánchez. Para ello se analizarán los videos publicados de octubre de 2023 a mayo de 2025 para observar si la teoría en lingüística queer se refleja en el marco de las redes sociales como espacio no institucional, lo que permite la difusión de usos normativos para cuestionar las relaciones de poder a través del lenguaje.

Palabras clave: lingüística queer, comunidad gay, variación lingüística, redes sociales, políticas lingüísticas.

CONFLUENZE Vol. XVII, No. 1, 2025, pp. 215-239, ISSN 2036-0967, DOI: https://10.6092/issn.2036-0967/19998, Dipartimento di Lingue, Letterature e Culture Moderne, Università di Bologna.

Introducción

Sobre la comunidad LGTBIQ+ versan abundantes estudios en los ámbitos sociológico, antropológico, jurídico-legislativo y filosófico, pero en ámbito lingüístico, sobre todo en lo que concierne directamente al hispanismo, la producción es reciente y algo limitada, al tratarse de una comunidad históricamente marginalizada (Rodríguez 2010, 3; García Barroso 2016, 3). Los estudios académicos que empiezan a despuntar, a pesar de que no podamos hablar de una subcomunidad social uniforme, tratan de delinear las características lingüísticas y discursivas de lo que Navarro Carrascosa (2020) define una comunidad de habla[1] propia, que no se reduce a una jerga, puesto que dicho sociolecto e idiolecto afectan a todos los planos de la lengua y se apoyan en un contexto sociocultural delineado.

Esta comunidad ha estado fuertemente sometida a un discurso dominante, que ha prestablecido su configuración porque, precisamente, "[el] lenguaje es un juego de cartas marcadas donde el discriminado es forzado a recurrir al vocabulario del discriminador para identificarse como sujeto y reivindicar la condición moral a la que aspira" (Cornejo Espejo 2009, 152). Lo que esta afirmación sostiene es que los actos de habla cotidianos establecen una relación jerárquica de dominación en el que está legitimada una percepción social del mundo, que es patriarcal y heteronormativa, como defienden los estudios postestructuralistas impulsados por Judith Butler. Y es precisamente, dentro de este macrosistema de marginalización, donde el lenguaje encuentra formas de escabullirse contorsionándose en neologismos y usos sintácticos no normativos.

Antes de llegar al estadio de análisis actual sobre la construcción de identidades polimorfas en determinados contextos culturales, los primeros estudios en sociolingüística aplicada a la variación de la comunidad *queer* se centraban en el argot y en los rasgos característicos de los miembros del colectivo gay y del lenguaje denigrante usado en su contra. Sin embargo, el interés temático dentro de esta área de investigación ha ido evolucionando de la mano de la pragmática y de los preceptos feministas. El estudio diacrónico de Calder (2020) demuestra cómo se ha llegado al interés actual por la pragmática, el construccionalismo y la performatividad de género para construir identidades no normativas a través de los estudios de la jerga gay en los años 40, la observación del lenguaje del odio en los 50, para después analizar las resignificaciones de

[1] Este término ha sido objeto de debate en numerosas ocasiones. En el presente estudio, nos apoyamos en la postura de Navarro Carrascosa (2020), pero para profundizar en el debate en torno a esta cuestión, véanse los estudios de Eckert y McConnell-Ginet (1992), que apostaban por una "comunidad de práctica", y los de Anderson (1991), en los que hablaba de comunidades imaginadas.

dichos insultos como código de protesta en los años 70-80 y el análisis de la retórica y los medios de interacción comunicativa entre los miembros de dicha comunidad de habla (argumentos y construcción de los diálogos) en los años 90.

Desde entonces, y en las últimas dos décadas, los usos lingüísticos a los que nos referimos están siendo estudiados, entre otras corrientes de pensamiento, por la sociolingüística en lo que se denomina, con la voz inglesa, *Queer Linguistics*. Hoy en día, con esta nomenclatura nacida en los Estados Unidos en torno a los años 80 con los movimientos de liberación gay nos referimos al paradigma más extendido sobre los estudios en lengua y sexualidad, porque nace con la intención de analizar el lenguaje sin el filtro de la heteronormatividad y el binarismo gramatical hegemónicos (Motschenbacher y Stegu 2013, 520). Sin embargo, sería erróneo delimitar el radio de análisis de la lingüística *queer* a las esferas interaccionales de la comunidad LGTBIQ+, porque no estudian exclusivamente las características de una comunidad prestablecida y porque sus tesis son extrapolables a cualquier ámbito dentro de la lingüística[2], ya que ofrece una serie de herramientas para exponer la materialización del discurso de la identidad y para la relativización de los discursos dominantes de género y sexualidad a través de las incoherencias lingüísticas de ciertos usos del lenguaje (Motschenbacher 2011, 171).

La lingüística *queer*, por lo tanto, intenta analizar el lenguaje sin apoyarse en presunciones que defienden algunas perspectivas como naturales y sin aceptar unas categorías identitarias establecidas, porque ambas son construcciones ideológicas fruto del discurso social (Barret 2001). De hecho, para Barrett (*ibid*.), la comunidad de habla LGTBIQ+ recurre a lo que denomina variación lingüística performativa y que puede ser reconocida o no por los miembros internos y externos a ella, de ahí que haya podido tener un uso encriptado como defendía Rodríguez González (2010) o, como apunta Navarro Carrascosa (2023a) que se use con una intención pragmática de afiliación.

Y a pesar de que las tendencias actuales dentro del ámbito de estudio que nos ocupa sean la del análisis de la construcción de nuevas identidades, el presente estudio replantea un estudio de caso con una metodología análisis descriptivo-compilativa del sociolecto de la comunidad de habla LGTBIQ+ reflejado en los usos de tres influencers homocisgénero de Instagram. Todo ello se efectuará a través de en un análisis del discurso basado en los estudios de Navarro Carrascosa (2020, 2021, 2023a, 2023b), porque ofrecen una estratificación pormenorizada de las características gramaticales, lexicales y pragmáticas con un enfoque discursivo que nos permite comprender la recepción de este lenguaje por parte del público,

[2] Motschenbacher (2011) elabora una propuesta metodológica para la sociolingüística dentro del marco de la lingüística queer y que consiste en: a) estudios etnográficos basados en las interacciones locales; b) análisis de textos a través del análisis del discurso; c) estudios contrastivos socio e interlingüísticos.

para quienes la fuerza ilocutiva de esos usos está desencriptada gracias a la mejoría social de esta comunidad en España y al resultado de una serie de estrategias de resignificación y difusión a través de las redes sociales.

Objeto de análisis

Dentro del universo de las redes sociales, este estudio se centrará más específicamente en el contenido publicado en forma de *reels*, con el objetivo de demostrar su presencia en un corpus de uso real de amplia difusión. Los *reels* consisten en una modalidad de creación de contenido para Instagram nacida en 2020, disponible dentro de la misma aplicación, y que se trata de un video de entretenimiento o divulgación breve, que oscila entre los 15 y los 60 segundos (Menon 2022, 1-2), en los que los usuarios editan pequeñas secciones grabadas con la cámara del teléfono, hacen montajes fotográficos o exponen contenido. Puede ir acompañado de música o de subtítulos en pantalla para facilitar la comprensión y darle dinamismo o dramaticidad al video. Pueden ser compartidos entre los usuarios mediante posts o entre las historias temporales de la aplicación. Así, entran a formar parte del proceso de viralización del contenido, lo que determina el éxito y la influencia que este tiene a nivel social. Actualmente, se usan como canal de comunicación, de publicidad y se presenta como un espacio de reivindicación y ocio.

Para este estudio, hemos seleccionado tres perfiles de entre los *influencers* y creadores de contenido pertenecientes a la comunidad gay más conocidos en España y que son Germán Sánchez (@gersanc_), Avelino Piedad (@mravelain) y LucLoren (@lucloren). Los criterios de selección que motivan la elección de estos perfiles han sido tres: en primer lugar, se han buscado perfiles cuyas publicaciones constantes estuvieran basadas en monólogos y conversaciones, no en la exposición de imágenes con acompañamiento musical. Bajo este criterio han quedado excluidos perfiles con un mayor número de seguidores e impacto en redes, pero que no se adecuaban al objetivo lingüístico que nos ocupa. En segundo lugar, se han buscado personajes a caballo entre la generación milenial y la generación Z, para que las muestras de habla abarcasen la representación de la mayoría de los usuarios de Instagram. En último lugar, hemos buscado perfiles con una finalidad publicitaria reducida, acercándonos al entretenimiento y alejándonos de los usuarios presentes en la aplicación con fines eróticos o para encuentros sexuales mediante lo que Gras Velázquez y Maestre Brotos (2019, 2020) denominan etiquetas-arquetipo sexualizadas homonormativas[3] y globalizadoras de un

[3] Los autores se apoyan en el concepto de homonormatividad de Duggan (2002), para quien la comunidad masculina gay tiende a entrar en los mecanismos neoliberales para entablar relaciones afectivas, sociales y para construir un canon hegemónico cargado de estereotipos estéticos,

modelo de identidad y fisionomía gay, arraigada tanto en un canon sexualizado como en la mercantilización del deseo.

Del contenido publicado en estos perfiles, hemos ignorado los comentarios que acompañan a los *reels* y a las publicaciones fotográficas, ya que nos interesa, sobre todo, el uso de la lengua oral a la que se acercan, ya que, aunque el contenido esté guionizado, los creadores de contenido buscan la espontaneidad y la coloquialidad.. Las muestras de estos rasgos variacionales marcados provienen de la monitorización y extracción manual de las publicaciones presentes en sus perfiles durante un periodo total de ocho meses, desde octubre de 2023 hasta mayo de 2024, ambos incluidos. De todos los reels publicados, hemos seleccionado aquellos en los que había oraciones o unidades de sentido completas, cuyo eje fuera una características lingüística no normativa y hasta llegar a un total de 120 ejemplos.

Características lingüísticas del español LGTBIQ+

Abordar descriptivamente las características lingüísticas del español usado por el colectivo LGTBIQ+ implica, en primer lugar, delimitar el periodo histórico que queremos abordar, puesto que, al tratarse de una comunidad lingüística marginalizada, su posición es voluble y ha cambiado con el paso de los años. Esto implica que hasta la transición democrática y en tiempos de fuerte represión, el uso de un argot propio por los miembros del colectivo se redujera a lugares clandestinos y que se usara de forma encriptada (Rodríguez González 2010, 6; Navarro Carrascosa, 2023a). En la actualidad, la situación jurídico social de esta comunidad de habla es favorablemente bien distinta y dicho fenómeno de variación lingüística ya no se reduce a revistas para un público homosexual (ibid.) o a lugares lexematizados y cargados de semas sociológicos y geográficos como podía ser Chueca (Ortega Román, 2007), sino que en las últimas décadas este lenguaje ha experimentado un gran proceso de expansión gracias a la mayor visibilidad del colectivo y del ejercicio de concienciación que se ha realizado en los medios de comunicación.

A este contexto favorable se suma el auge de las redes sociales, partiendo desde los comentarios en perfiles públicos, que han dejado las huellas de ciertos usos lingüísticos y de un universo simbólico y léxico, hasta llegar al contenido audiovisual en *streaming* y a los procesos de viralización, junto al consumo de *podcast* a través de una innumerable lista de plataformas digitales. En estas formas recientes de comunicación las fronteras temáticas e incluso de registro son más difusas. Esto ha permitido que el colectivo LGTB proporcione "un gran caudal

destinaciones vacacionales específicas y el culto al cuerpo moldeado en el gimnasio, entre otras cosas.

léxico surgido, efectivamente, en un ámbito marcado temáticamente que se ha ido banalizando a medida que dicho colectivo se ha ido conociendo en todos los estamentos de la sociedad" (Guerrero Ramos y Pérez Lagos 2020, 147). Sin embargo, es oportuno recordar que la mayoría de los usuarios que acceden a estos canales comunicativos oscilan entre la generación milenial y la generación Z; este es un factor fundamental para comprender por qué algunos usos no se ven representados. Además, el diálogo fluido entre la comunidad gay y las generaciones más jóvenes —generalmente más concienciadas sobre la identidad de género y la identidad sexual—, no es unidireccional, pero sí interseccional.Por lo tanto, podemos encontrar características comunes entre ambas subculturas en los procesos creativos y en los usos políticos del lenguaje. Por poner un ejemplo, la generación Z y la comunidad LGTBIQ+ comparten los procesos de resignificación léxica para derrotar estereotipos de género, como es el caso de la colocación 'servir coño' o de la palabra 'maricón'.

Para analizar y categorizar las características de esta realidad lingüística poliforme, Navarro Carrascosa (2020), basándose a su vez en los análisisdiscursivos de la lingüística *queer*, propone una categorización bastante completa tanto de los rasgos lingüísticos como de las funciones pragmáticas de los usos de este lenguaje, que concibe como una forma específica de difusión y que tomaremos como base para añadir algunas aportaciones con las que intentamos completar esta herramienta analítica para aplicarla, posteriormente, a nuestro objeto de estudio.

El plano léxico

A pesar de la fugacidad de muchos de los vocablos pertenecientes a esta comunidad de habla, el plano léxico es el más caracterizador de la variación que aquí nos ocupa. Parece haber una cierta unanimidad entre los estudiosos en relación con la creación de un argot propio de la comunidad LGTBIQ+ gracias al uso creativo de los recursos morfológicos y semánticos de la lengua (Rodríguez González 2010, 4; García Barroso 2016; Navarro Carrascosa 2020; Bengoechea Bartolomé 2015, 207), sobre todo, en la creación de formas apelativas, juegos de palabras y en la construcción de la ironía a través de la idiomaticidad.

En lo que respecta a las formas apelativas, estas pueden ser o bien apropiaciones de palabras externas al colectivo, como en el caso de los insultos 'bollera', o apelativos internos al colectivo como 'drama queen' (Navarro Carrascosa 2020). El mismo autor señala también el uso recurrente de expresiones convertidas en paremias que en realidad son citas de personajes públicos icónicos. Estas frases idiomáticas vienen, sobre todo, del mundo del folclore y personalidades públicas icónicas y es por eso que proponemos denominarlas

paremias folcloristas, al tratarse, en cierta medida, de una intertextualidad cultural popular. Muestra de ello son las célebres frases de Lola flores "¿quién no se ha dado un pipazo con una amiga?"; personajes de series de televisión como Paquita Salas "que se ha hecho cursos", "¿qué hago, le bajo la pluma?"; o de personajes del mundo de la televisión como Cristina la Veneno "¿qué amiiiiiga?", "¡digo!"; o Belén Esteban "hasta luego, Mari Carmen". En esta línea, Navarro Carrascosa (2023a, 120) también habla de colocaciones propias como 'quedarse calva' o 'quitarse la peluca' para indicar impresión o sorpresa; muchas de estas expresiones vienen del mundo *drag queen* viralizado y difundido gracias a programas como DragRace, que gozan de una gran recepción.

La dinamicidad que este tipo de citas puede dar a una conversación es interesante y demuestra, una vez más, la existencia de una subcultura y de un código identitario. Sin embargo, dentro de este plano de la lengua, el ámbito más rico en recursos es el de la formación de palabras y neologismos que sirven para designar elementos propios de esta subcultura de los que no hay referentes en el léxico general. Coincidimos con Guerrero Ramos y Pérez Lagos (2020, 152) en que es pertinente distinguir entre neologismos y usos neológicos por parte del emisor y el receptor de un término. Estos últimos pueden albergar palabras conocidas para la comunidad de habla e ignoradas por el público común, pero pueden ser también significantes a los que se les añade un significado nuevo dentro del ámbito del colectivo. Apoyándonos en esta distinción, nos distanciamos un poco de la forma en la que Navarro Carrascosa (2020) divide el léxico de la comunidad LGTBIQ+, puesto que identifica las palabras adquiridas por resignificación como una categoría lexical propia, cuando consideramos que se trata más bien de un recurso de uso neológico.

Dentro de los neologismos puros se encuentran las palabras monoléxicas como 'cisgénero', 'plumofobia' 'heteropatriarcado' o 'musculoca' que se forman por:

- Derivación culta y sufijación (Pereda 2004; Guerrero Ramos y Pérez Lagos 2020): de entre los formantes más famosos tenemos la apócope de María en mari- (Guerrero Salazar 2005 *apud* Bengoechea), hetero- 'heterobásico' o bollo- 'bollodrama'; algunas de estas palabras se usan para intensificar la expresividad comunicativa (Navarro Carrascosa 2023a).
- Préstamos lingüísticos y anglicismos: algunos préstamos como 'gay' o 'queer' sirven para sustituir voces con connotaciones negativas a favor de otras que estén libres de estas cargas y que sean más aceptables (Rodríguez 2005, 119). En cambio, la mayor parte de los anglicismos utilizados mayoritariamente por hombres homosexuales sirven, por un lado, para nombrar categorías identitarias relacionadas con la fisicidad – 'bear',

'twink' o 'gaymer' –; por el otro, para hacer referencias a prácticas sexuales 'rimming', 'barebacking' o 'chemsex'.

- Calcos lingüísticos: como señala García Barroso (2016, 22), pueden denotar espacios sociales de encuentro, 'cuarto oscuro', o pueden denominar relaciones sociales entre las personas que rodean al colectivo, 'mariliendre' – 'fag hag' (Rodríguez González 2010, 7).

Los neologismos poliléxicos suelen estar compuestos generalmente por sustantivos acompañados de atributos preposicionales del tipo 'disforia de género' o colocaciones del tipo sustantivo+adjetivo 'marica mala', 'orgullo gay', 'matrimonio igualitario', 'no binario'.

En lo que concierte a los usos neológicos y a las resignificaciones, muchos de ellos son el resultado de un proceso de banalización terminológica puesto que, recordando lo decíamos anteriormente, surgen en contextos especializados y, a través del trabajo de militancia del colectivo en forma de discursos divulgativos, van entrando en el lenguaje común. Dentro de los usos neológicos, podemos subrayar, por ejemplo, las voces 'activo' y 'pasivo' para referirse al rol adoptado por hombres gay en el acto sexual, en otras palabras, cuerpo penetrante y cuerpo penetrado; 'género fluido', 'reina', 'bollo' o 'tijera'.

De forma paralela a estos recursos e impulsados por el movimiento gay de los EE.UU. se inicia un proceso de inversión semántica de los vocablos homófobos con un valor de contestación política (Bengoechea Bartolomé 2015, 205-206). De forma simplificada, la resignificación consiste en la reapropiación de un término con connotaciones negativas para ofrecerle nuevas acepciones libres de esa carga a través proceso de resignificación semántica. En dicho proceso se basa una parte de las teorías postestructuralistas de Judith Butler, para quien la significación de las palabras pasa a través de la repetición y la exclusión de categorías asentadas en la tradición social y lingüística, para crear así una relación antagónica por la que se configura una existencia de una situación de privilegio/sanción en la que se construyen identidades por negación (Butler 2014, 240-250). A través del lenguaje ofensivo, se busca no perder el privilegio a través de la no identificación con las categorías sancionadas mediante la citación, la imitación y la repetición. Sin embargo, esa fuerza perlocutiva no es perfecta y se puede agrietar dando la posibilidad de crear usos subversivos a través del mismo sistema que genera asimetrías socioculturales y sociolingüísticas:

> El mismo proceso performativo, al basarse en la repetición y al no ser nunca una repetición idéntica, crea una brecha a través de la cual la imperfección y la alteridad emergen, posibilitando así el cambio y la capacidad de resignificación de los procesos. […] las categorías constriñen y realizan ejercicios de exclusión, pero al mismo tiempo proporcionan un lugar desde el cual se pueden resignificar

> positivamente los aspectos más intolerables de la categoría. La norma se puede desplazar, se pueden repetir de forma aberrante los modelos para multiplicarlos y permitir así la aparición de modelos alternativos (Cano Abadía 2013, 218).

Este engranaje ha dado pie a una serie de usos positivos y reivindicativos de insultos homófobos. El ejemplo más citado entre los estudiosos es el de las palabras 'maricón' y 'bollera', que, de un adjetivo descalificativo, pasan a ser un término identificativo usado por los miembros de la comunidad, llegando incluso a un grado elevado de gramaticalización y convirtiéndose, en una forma apelativa. Otros ejemplos son los insultos 'guarra' o 'puta', que en el contexto social de la comunidad LGTBIQ+ pierden las connotaciones misóginas y patriarcales y se usa como apelativos afectuosos e irónico entre amigos. Es igual de importante la resignación de la palabra 'hetero' y 'heterobásico' como algo negativo ya que experimentan un enriquecimiento léxico negativo para designar a un hombre o a una mujer que se comporta previsiblemente como estipula el estereotipo de género que le pertenece y que se muestra reticente a la subcultura del colectivo. En todos estos casos se observa que el empoderamiento léxico pasa a través de un cambio también gramatical, sustantivando adjetivos e incluso morfemas. Por lo tanto, este plano léxico no se puede comprender sin el sintáctico-gramatical.

El plano sintáctico gramatical

Gramaticalizaciones

El empoderamiento lexical de las palabras usadas por la comunidad LGTBIQ+ no pasa solo a través de un proceso de semantización, cuya consecuencia es una gramaticalización del término. El caso más ejemplar es el del adjetivo calificativo 'maricón', que ha pasado a ser un apelativo, una interjección, y un sustantivo con valor pronominal.

En esta misma línea, otros adjetivos de corte misógino y patriarcal han seguido el mismo proceso de desvirtualización y de gramaticalización, como sucede con el lexema 'puto/a'[4]. Además de su significado conceptual como sustantivo, ha entrado en el uso común como interjección y en su forma adjetival prenominal con funciones valorativas, argumentativas y de anticortesía (García Pérez 2019, 75)[5], por ejemplo, en "¡qué cuerpazo tiene el puto Lenny Kravitz" o en

[4] Para una lectura completa sobre los mecanismos neológicos de palabras derivadas de este adjetivo, por afijación y por composición, además de los usos gramaticalizados del vocablo, véase Esteban Fernández (2022).

[5] El autor recurre a esta clasificación apoyándose en las teorías discursivas y tomando las distancias de la gramática tradicional porque considera la propuesta contenida en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española algo restrictiva, ya que según la institución puto/a puede

"¿cuándo va a llegar la puta tortilla?". Otro fenómeno muy difundido es el de la adverbialización de puto como intensificador de un verbo 'me puto chifla', con un alto nivel de fijación. Sin embargo, como decimos, estos usos están muy extendidos y no son distintivos del colectivo LGTBIQ+; a nivel gramatical, lo que sí es característico de dicha comunidad de habla —sobre todo por parte de los hombres gay— es el uso del sustantivo 'puta' en femenino como forma apelativa y como vocativo, gracias al proceso de resignificación y a la tendencia del uso del femenino entre ellos. Análogo uso y procesamiento presentan otros adjetivos de corte moralista de la sexualidad de la mujer como 'guarra' o 'perra', declinados siempre con el morfema de género femenino[6] que tienen a ir seguidos de una concordancia sintáctica completa.

El género femenino

En primer lugar, esta feminización del lenguaje por parte de los hombres gay de la que venimos hablando no se corresponde con una masculinización del discurso lésbico, ni cuantitativa ni cualitativamente, ya que las finalidades discursivas de este uso, señala Carrascosa Navarro (2020, 363), sí que es maligno y conlleva una carga negativa. Además, es importante distinguir entre el femenino genérico del uso del femenino en detrimento del masculino genérico, al estar considerado por el movimiento feminista como género marcado.

En lo que concierne al uso del género gramatical femenino y a pesar de que no se trate de una cuestión prolífera en la bibliografía dedicada al tema, se trata de una práctica extendida entre hombres gay con una función pragmática de afiliación e integración recíproca entre miembros de la comunidad o para acoger a externos (Navarro Carrascosa 2021), pero que también puede usarse, con distancia a este juego lúdico y con finalidades completamente distintas, relacionadas con la identidad de género, para referirse a personas transexuales, como alternancia en las personas de género fluido.

Morfemas y desinencias de género para las nuevas identidades

La proliferación de nuevas identidades de género fuera de las imposiciones normativas ha tenido un impacto lingüístico inevitable y, por supuesto, se ha visto en la obligación de abrirse hueco dentro de la norma lingüística. En un principio,

pretender la denigración, la ponderación o enfatizar una ausencia: «no hay ni una puta manzana para comer».

[6] Estos usos como epíteto negativo y machista han sido criticados por muchas corrientes del feminismo porque lo consideran una manifestación de misoginia cultural interiorizada y no una parodia humorística de la cultura dominante (Bengoechea Bartolomé 2015, 211).

el lenguaje no binario se apoya en las propuestas feministas para desmarcar del género los textos escritos recurriendo a los símbolos *, omitiendo los morfemas de género, aunque también se sustituyen con una -x o con una @, porque incluye gráficamente ambas vocales.

Hoy, gracias a la difusión de contenido a través de las redes sociales, el lenguaje no binario está viviendo una gran visibilidad a pesar de que "se encuentra todavía en pleno proceso de desarrollo e investigación con la RAE posicionada en su contra" (Míguez Bóveda 2022, 124). El lenguaje no binario está todavía en una fase embrionaria porque, además, cuenta con numerosos detractores dentro del colectivo LGTBIQ+, donde la unanimidad es mayor respecto a la feminización del lenguaje. Este estudio, al no ser prescriptivo, sino descriptivo y de caso no pretende adentrarse en el debate, pero lo que está libre de duda es que su uso tiene una intención política marcada y desvinculadora de posturas hegemónicas.

En la construcción de este lenguaje político, Artemis López (2020) distingue entre el lenguaje no binario indirecto y lenguaje no binario directo. El primero, consiste en construir un discurso sin distorsionar el lenguaje, es decir, el uso de todo lo que la lengua española nos pone lingüísticamente a disposición para elaborar un lenguaje inclusivo a través de sustantivos epicenos, el reemplazo de pronombres con flexión por otros sin ella —'quien', en lugar de 'el que'—, la omisión de los artículos determinativos cuando sea posible o el uso de expresiones despersonalizadas —manual del usuario > manual de uso—. Sin embargo, el estudio advierte de que se puede caer en el riesgo de invisibilizar ciertas realidades. Para evitarlo, el hablante puede recurrir al lenguaje no binario directo que cuenta, sobre todo, con una serie de neomorfemas que, en realidad, contaban ya con una reflexión en la sombra (López 2021, 7). Tales propuestas morfológicas de derivación de género y número deben poder ser articuladas en el discurso oral, son de mayor uso entre jóvenes y consisten en:

	Uso	Función pragmática
-i, -is	Algunos de estos usos están extendidos en interjecciones cotidianas, como el saludo ¡holi! También se usa en contextos afectivos: 'Amiguis, gordi'	Existen algunos usos dentro del lenguaje no binario, pero son todavía más reducidos. Su finalidad pragmática es la de atenuar la fuerza ilocutiva de un enunciado negativo o de afiliación.
-e, -es	Flexión alternativa al binomio masculino y femenino de los sustantivos y adjetivos. Influye sobre los pronombres personales que presentan la	Al singular, la función es identificar a las personas no binarias, mientras que al plural sirve como forma inclusiva para evitar el masculino genérico, que a

	variación de género: elle, elles, nosotres, vosotres. Incluye los artículos determinados e indeterminados: le/les une/unes.	diferencia de la lingüística normativa, se considera marcado. Es usado, sobre todo, por personas no cisgénero y, fuera de ciertos círculos de la comunidad LGTBIQ+, se usa solo con una función militante.

Tabla 1. Resumen de las características del lenguaje no binario de Navarro Carrascosa (2021)

Como decíamos con anterioridad, estas propuestas son todavía recientes y, tratándose de una cuestión relacionada con las construcciones de identidades lingüísticas no normativas, general desconfianza en algunos sectores de la comunidad.En cualquier caso, hemos podido observar la complejidad y la riqueza de este fenómeno es de gran interés de estudio descriptivo y es aplicable a análisis sociolingüísticos, antropológicos e incluso artísticos. A continuación, pasamos a buscar rastros de estas características en contenido compartido en redes y de uso real.

Análisis de las muestras extraídas

A continuación, pasamos a analizar las muestras extraídas y transcritas de los *reels* presentes en los perfiles públicos de los tres instagramers objeto de nuestro estudio. Durante el arco temporal que analizamos, hemos ido transcribiendo el contenido audiovisual publicado, descartando todos los usos normativos y reduciendo el texto analizado a las unidades de sentido completas que manifestaban la presencia de las características propias descritas hasta ahora y pertenecientes a la comunidad gay. Entre los vídeos analizados se han encontrado elementos distintivos del sociolecto de la comunidad LGTBIQ+ en todos los planos del habla abarcados en el apartado teórico-descriptivo expuesto hasta ahora. Por esta razón, para la lectura de las muestras, vamos a dividir el plano sintáctico del plano lexical.

Géneros gramaticales

En lo que se refiere a la flexión de género nos encontramos con hasta 80 repeticiones del uso del género femenino por parte de estos tres hombres gay; seguida de la declinación con -i/-is con 10 ejemplos y, en último lugar, el morfema -e/-es con 4 muestras. Por cuestiones de espacio, no presentamos la tabla completa de las muestras del uso del género femenino, pero ilustraremos algunos de sus usos.

En el caso de LucLoren y, en menor medida, en Avelino Piedad y Germán Sanchez estos usos se corresponden con el uso del femenino genérico como contrapuesta al género no marcado. Sin embargo, tanto en LucLoren como en Germán Sánchez destacamos el uso del adjetivo 'loca' declinado al femenino[7], y lo consideramos una reapropiación quizá inconsciente de la acepción peyorativa en hombres homosexuales de tal adjetivo para describir a hombres muy afeminados y que remiten a su vez a la patologización de la homosexualidad y de la sexualidad femenina.

LucLoren usa el femenino genérico principalmente como mecanismo de afiliación:

> 28/05/2024: nosotras no necesitamos carro, porque somos totegagueras;
> 05/01/2024: lo importante es quererse a una misma y sentirse cada día… divina.

En el caso de Germán Sánchez, en cambio, usa el femenino en primera persona, con función también como atenuante de adjetivos negativos "25/12/2024: una es adulta y también es borracha", o incluso para parodiar estereotipos de género "12/05/2024: Un champú pa' mí que soy ahora semirubia, como que no me decanto", o con la cobardía "23/02/2024: estoy cagada ahora de repente". El uso casi exclusivo de este género, no solo se reduce a la morfología, sino que se manifiesta también a través de referencias metafóricas del ideario colectivo para referirse a los genitales femeninos como 'higo', 'chocho' o 'papo':

> 23/02/2024: es que grabar un día en el que solo me tocaba el chichi no tiene punch.
> 30/01/2024: Y con esto y un bizcocho, hasta que me paguen o grabar un vídeo me salga del chocho.
> 05/12/2024: que ganes mucho dinero y yo pueda quedarme tocándome el higo porque tú ganes lo suficiente.

En los *reels* de Germán Sánchez la declinación al masculino es prácticamente inexistente y, cuando lo hace, en algunas ocasiones es con tonos satíricos para referirse a hombres que hacen *mansplaning*. El instagramer lo hace refiriéndose a un nombre propio de persona con valor genérico José Luis, de los que mostramos solo un ejemplo:

> 12/03/2024: Mira, te lo voy a decir, no puedes saberlo todo, José Luis, hay.

[7] Los ejemplos a los que nos referimos son: LucLoren, 29/02/2024: [mostrando un vibrador] ¡Ah, voy loca ya!; Gersanc_ 08/05/2024: Me estoy acostumbrando, ahora me veo bien, yo estoy loca; 23/04/2024: no tengo que darle explicaciones a nadie, nadie me las ha pedido, simplemente estoy loca; 06/03/2024: Nadie me está diciendo nada, estoy loca.

En cambio, Avelino Piedad hace un uso mucho más reducido del femenino, por lo cual, no podemos hablar de un uso adoptado del feminismo, sino de mecanismos pragmáticos de comunicación específicos. Siguiendo las propuestas de Carrascosa, cuando este instagramer lo usa para referirse a sí mismo lo hace para cumplir una función específica, en concreto, el espíritu satírico de su discurso se vale del femenino a la hora de hacer caricaturas de ciertos estereotipos. que giran en torno a los estereotipos del hombre afeminado y el hombre homosexual, junto con la asociación cuerpo penetrado con el cuerpo femenino:

> 29/03/2024: el Génesis que es maravilloso y, además, es mi favorito porque, evidentemente, está dedicado a nosotras, las sodomitas.
> 20/03/2024: se convierte en la que más mano hace, la que más 's' dice y la más mariquita de todas.
> 19/03/2024: yo conozco a gente, amigos míos, pasivas como puertas, que han ido a quedar con señores que se consideran a sí mismos como activos, dominantes…

En lo que concierte los morfemas de género -i/-is se ven tres palabras, una para cada instagramer. LucLoren usa la palabra 'moni' en lugar de 'monada' en 5 ocasiones[8], Avelino Piedad utiliza el sustantivo plural 'coleguis' en un *reel* de 29/03/2024, mientras que Germán Sánchez saluda cuatro ocasiones[9] con ¡hola, coleguis! En ningún caso su uso está relacionado con identidades no binarias, sino que se tratan de interjecciones cotidianas o de expresiones con funciones afectivas.

Tampoco el morfema de género no binario -e/-es está muy presente, ya que viene utilizado solo por Avelino Piedad y en cuatro ocasiones, dos de ellas son, además vídeos divulgativos o de campañas de concienciación sobre las personas LGTBIQ+ como parte de programas ministeriales:

> 05/03/2024: Soy gay, por supuesto que uso la 'e' para molestart'e' [está siendo irónico].
> 30/01/2024: que esto es importante y que esto hace una sociedad mejor para todes [el vídeo forma parte de una campaña de publicidad de un proyecto de reflotación de personas para un taller de educación sexual en los institutos].
> 13/12/2024: es mi podcast exclusivo para Podimo, cariño, donde yo y mis amigues vamos a hablar de lo que es ser un adulto.
> 25/01/2024: hace poco distinguí un deseo genuino de tener o de poder tener hijes alguna vez…

[8] En los *reels* relativos a los días: 12/03/2024, 14/05/2024, 28/05/2024, 12/02/2024 y 13/12/2023.
[9] En los *reels* relativos a los días: 06/03/2024, 02/03/2024, 14/01/2024 y 02/12/2024.

Esta escasa representación nos lleva a coincidir con la literatura sobre el tema cuando sostienen que, de momento, esta declinación se reduce a discursos políticos y que su uso cotidiano no está todavía asentado.

Gramaticalizaciones

Se han recogido gramaticalizaciones en los *reels* de Avelino Piedad y de Germán Sanchez. En ambos casos se han tomado adjetivos peyorativos que han pasado a cumplir otras funciones sintácticas. Hasta en 11 ocasiones, en los vídeos de Avelino Piedad los adjetivos 'maricón' y su diminutivo 'mariquita' se apropian de las funciones de adverbio, vocativo e interjección, además de convertirse también en formas apelativas tras la sustantivación del adjetivo 'maricón' y de su diminutivo 'mariquita':

> 11/05/2024: para darte cuenta de que está en todas partes, cuanto más en Eurovisión, maricones.
> 22/03/2024: Pero, maricón ¿qué sentido tiene lo que estás diciendo y lo que estás haciendo? No lo digas, maricón, que es que no tiene ningún sentido.
> 20/03/2024: ¿con la 's' cómo? Maricón, ¿qué hago con la 's', no la digo?
> 19/03/2024: pero bueno, como los maricones tenemos todo lo malo [sustantivación].

En los *reels* de Germán Sanchez el cambio de categoría gramatical se da con el adjetivo 'puta' con una función ponderativa (Esteban Fernández 2022, 47), enfática y de anticortesía: "12/05/2024: qué putas vagas somos".

Plano léxico-semántico

Recorriendo el corpus encontramos que, en este plano lingüístico, se han detectado casos de paremias folcloristas, resignificaciones, neologismos puros, usos neológicos, resignificaciones y lugares/referentes leximatizados. La relación entre todos ellos queda recogida en el siguiente gráfico:

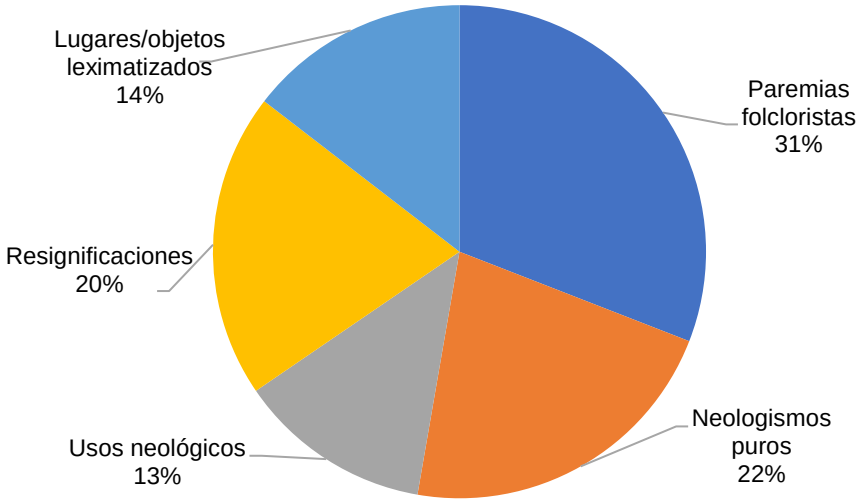

Figura 1. Representación gráfica del cotejo entre los elementos presentes en el plano lexical

Paremias folclorísticas y lugares leximatizados

Las paremias folcloristas se encuentran en los tres creadores de contenido y algunas tienen origen en series de televisión, véase la serie Aquí no hay quien viva, líder de audiencia durante la primera década de los 2000; de Paloma Cuesta, una de las protagonistas de la serie e interpretada por Loles León, Germán Sánchez extrae una frase en su *reel* del 22/11/2023: "parece que me he tomado una pastilla gay". Es destacable que un alto porcentaje de ellas son frases de Paquita Salas, una serie de televisión de tres temporadas y disponible en plataformas digitales. Muchas de estas escenas se han viralizado, especialmente las del personaje Noemí Arguelles, interpretado por Yolanda Ramos:

> Lucloren 10/03/2024: esta es mi casa pero "piano, piano, piano" que no he dejado Barcelona [imita incluso el tono de la escena original en la tercera temporada de la serie].
> Germán Sánchez 08/05/2024: pin, pan, pun tengo una pistola; 04/01/2024: diciendo poco, pero yo creo que se me entiende; 15/01/2024: el mismo lunes, un ocho de marzo, unas caras hasta aquí. El lunes duele y a este hijo de puta también le duele.

Otras referencias vienen de momentos televisivos como la entrevista a las "hermanas del Batisterio" en el canal Cuatro, trasmisión de la que ha derivado muchísimo merchandising y repeticiones de la frase "¿a quién no le va a gustar un batisterio romano del siglo primero", utilizado por Avelino Piedad el 30/01/2024. Otras citas de frases célebres provienen del mundo de la prensa del corazón, como la referencia de LucLoren a la entrevista para el programa Salvame Deluxe (Telecinco, grupo Mediaset) entre Chelo García, periodista de prensa rosa, y

Bárbara Rey mientras es sometida a una prueba de polígrafo para confirmar una relación pasada entre ambas usando el eufemismo que se cita en el *reel* del 29/02/24: "me doy más noches de amor que Chelo García Cortés y Bárbara Rey".

En la misma línea, como adelantamos en las bases teóricas, también citan a la tertuliana de platós Belén Esteban, apodada "la princesa del pueblo", reformulando su "hasta luego, Maricarmen" en el video de Avelino Piedad del 22/03/2024: "teniéndosela que echar contigo, Maricarmen, que eres muy desagradable", seguramente por la aliteración con la interjección "maricón" que usa con frecuencia. German Sánchez también recurre a una cita del paso de Belén Esteban por la edición VIP de Gran Hermano, que aparece en inserto de pantalla el 23/02/2024: "cómo me alegro, tía, de verte ahí". Asimismo, en sus *reels* tampoco faltan las referencias a momentos de Aramis Fuster autodefinida bruja, televidente y que es asidua a estos programas "19/02/2024: idiomas, querida"; "19/03/2024: una Coca Cola, Embrujadas de fondo, ¡no necesito más!", ni las citas a las polémicas televisivas de Cristina la Veneno en sus intervenciones en el programa ¿Dónde estás corazón? en la cadena Antena3 "18/03/2024: lunes con 'l' de limpia la casa marrana".

Es oportuno reconsiderar que los perfiles analizados buscan el entretenimiento y el humor en redes sociales, siendo precisamente en ellas donde el proceso de viralización tiene lugar. Esta retroalimentación radica en una cultura común y la afiliación resultante que genera estas dosis de humor al tratarse de referentes reconocidos y asociados con la ruptura de las convenciones sociales.

Los elementos de la subcultura gay consisten en lugares leximatizados y están presentes solo en los videos de Avelino Piedad. Pueden ser geográficos, por ejemplo, la playa de Maspalomas en las Islas Canarias, un destino turístico gay y donde se celebra cada año un festival; o Chueca, barrio gay del centro de Madrid y símbolo de la libertad sexual (Ortega Román 2007), ya que en él se encuentran locales nocturnos como el Strong, citado en el corpus:

> 29/03/2024: Eso tenía que ser el cuarto oscuro del Strong en sus mejores horas.
> 22/03/2024: Como dice un amigo mío: tú eres famosa cuanto te das un paseo por Chueca, a ti te ponen en la puerta del museo del Prado y no te conoce ni la madre que te parió.
> 09/03/2024: para una obligación que tengo yo como mariquita […] Esto no lo recupero yo ni yendo tres veranos seguidos al orgullo de Maspalomas.
> 05/03/2024: Por supuesto que conozco más sitios para veranear que no sean Torremolinos, ¿por ejemplo?... Maspalomas.

Otro lugar de encuentro entre hombres gay, virtual esta vez, es la aplicación de encuentros sexuales Grindr que también menciona en el *reel* de 29/03/2024: "¿te acuerdas de cuando tú te vas de vuelta a tu pueblo y abres el Grindr y eres de

nuevo carne fresca?". Precisamente, del universo dentro de la aplicación y su código propio emerge un elemento perteneciente a la subcultura gay usado por Germán Sánchez en su vídeo sobre consejos sobre hábitos saludables, publicado el 27/02/2024 y con el que se jacta de los hombres heterosexuales maniatados al canon patriarcal de la siguiente manera: "come fruta, puede que tu hombría te impide comerte un melocotón, un plátano… ¡no te preocupes!". El juego de imágenes reside en que la comunidad de habla gay utiliza el emoticono del melocotón por su similitud con las nalgas, que son a su vez una sinécdoque de los hombres que prefieren ser pasivos, mientras que el plátano o la berenjena simbolizan el pene y, en consecuencia, el rol activo. De esta forma subraya la fragilidad de esa masculinidad y hombría que fomenta el miedo a reconocerse fuera de las dinámicas heteropatriarcales.

Resignificaciones, neologismos y usos neológicos

En lo que respecta a las resignificaciones positivas en el contenido de Avelino Piedad, se confirma lo que la bibliografía que citamos anteriormente sostiene sobre las resignificaciones del vocablo 'maricón' y sus formas derivadas han experimentado, es decir, un empoderamiento positivo del término:

> 11/05/2024: porque quiero ser una mariquita practicante
> 20/03/2024: se convierte en la que más mano hace, la que más 's' dice y la más mariquita de todas
> 13/12/2024: Y si queréis apoyar el trabajo de esta mariquita perdida, ya sabéis.

Del mismo modo, también experimenta una resignificación la referencia bíblica 'sodomita', usada históricamente para desprestigiar las prácticas homosexuales: "29/03/2024: en el Génesis, que es maravilloso y además es mi libro favorito porque, evidentemente, está dedicado a nosotras, las sodomitas". Uniéndose a este fenómeno, Germán Sánchez resignifica positivamente el adjetivo descalificativo 'mamarracha' en su sección "mamarrachef", que usa originalmente como juego de palabras entre el adjetivo y el programa de cocina Master Chef porque propone recetas sin ser hábil en la cocina. Por el contrario, LucLoren el 07/03/2024, al decir "soy un hombre gay, en un mundo hetero", resignifica negativamente el adjetivo 'hetero' que pasa a ser algo negativo y hostil, en lugar del patrón que respetar y alcanzar.

Los neologismos puros presentes en el presente corpus cumplen con las teorizaciones de Rodríguez (2005), ya que se trata en muchos casos de préstamos y anglicismos para desmarcar lexemas con cargas negativas por otras desprovistas de ellas o para designar prácticas sexuales:

LucLoren 14/05/2024: qué quejica soy y qué gay, por cierto
Avelino Piedad 14/05/2024: donde os hablamos de tú a tú de todo el tema del chemsex; 01/03/2024: Sabemos ya todos lo que es el chemsex[10], ¿no? Lo que es un chill, un guerrichill[11]…
Germán Sánchez: 23/11/2023: tenemos la habitación de matrimonio no, porque no estamos casados, de… gays

Además, estas muestras de hablas de la comunidad gay también incluyen neologismos por derivaciones de formantes cultos en el caso de Germán Sánchez: 19/02/2024 "mi primera vez siendo heterosexual". En el caso de Avelino Piedad, también observamos calcos lingüísticos para referirse a lugares de ocio y experiencias dentro de la comunidad (García Barroso 2016):

29/03/2024: Esto tenía que ser el cuarto oscuro del Strong en sus mejores horas.
25/01/2024: Claro, yo, al salir del armario y todo este momento en la adolescencia…

En cambio, los usos neológicos encontrados en los *reels* de Germán Sánchez recogen la tendencia actual de asociar al sustantivo masculino 'cuñado' la actitud conservadora de aquellos hombres que suelen hacer comentarios fuera de lugar, normalmente de corte heteropatriarcal. Este uso no es exclusivo de la comunidad LGTBIQ+, pero sí que está extendido porque suelen ser objetos de los comentarios de los señores que cumplen tal descripción:

25/12/2023: cuanto más vieja, más cuñada me voy a volver.

Por último, los vídeos de Avelino Piedad comprenden tanto los sustantivos 'bollerío' que designa un lugar donde se dan eventos relacionados con el lesbianismo y 'pluma', que en este caso se refiere a un hombre gay muy afeminado en su cinética corporal y en su expresividad, como los adjetivos activo y pasivo aplicados a los roles atribuidos durante el acto sexual entre hombres homosexuales:

20/03/2024: Hasta que yo entendí que todo eso era la pluma pasó mucho tiempo.

[10] El anglicismo *chemsex* se utiliza para definir el consumo de drogas con el fin de intensificar la actividad sexual aprovechando los efectos estimulantes de las mismas. Es una práctica extendida, sobre todo, entre hombres de la comunidad gay y, de entre las drogas más utilizadas, destacan las anfetaminas y el Popper.
[11] Un chill o guarrichill es una fiesta a la que se acude por invitación y se tratan de sesiones de chemsex de grupo que pueden durar incluso varios días. En ellas se consumen drogas y pueden generar orgías. Actualmente, se están llevando campañas de prevención por los riesgos de contraer una enfermedad de transmisión sexual o de caer en dependencias.

> 19/03/2024: yo conozco gente, amigos míos, pasivas como puertas, que han ido a quedar con señores que se consideraban a sí mismos activos.
> 26/02/2024: una congregación de monjas hasta arriba de LSD, con tráfico, con bollerío…

Al desglosar las características lexicales comprobamos que los elementos de la subcultura homosexual gay emergen continuamente y que, unidos a los géneros gramaticales y a las gramaticalizaciones, se lee una tendencia a la viralización en Instagram de estos referentes. Si bien no podemos garantizar el uso por parte de los hablantes ajenos a esta comunidad de habla, lo observado hasta ahora nos permite intuir que su comprensión no queda reducida a sus esferas, como ocurría hasta finales del siglo pasado. Es pertinente añadir que, al tratarse de contenido publicado en redes y que su público mayoritario es joven, los neologismos pertenecientes a la generación Z se van abriendo paso entre estos usos marcados de la comunidad gay y van difuminando los límites que marcan la franja que separa dicho sociolecto de la variedad diastrática relativa con el lenguaje juvenil. Algunos ejemplos de esos neologismos son el fruto de resignificaciones, por ejemplo, la sigla pec del sintagma preposicional 'por el culo' para referirse a algo que está muy bueno o que gusta mucho. En otros casos, los neologismos consisten en préstamos del inglés como 'aesthetic' para decir que algo es estéticamente bonito, 'cringe' para referirse a algo o a alguien que nos da grima o 'punch' para decir que algo tiene tirón.

> LucLoren: 12/03/2024: os vamos a dar los tips para que la hagáis monis, aesthetic, generosita y baratita; 07/02/2024: hace poco recibí estos mensajes: "mira, te sigo desde ni me acuerdo y das un cringe de locos últimamente"
> Germán Sánchez: 23/04/2024: Algo nos ocultan, algo está pasando, pero por el culo me la meto; / 23/02/2024: es que grabar un día en el que solo me tocaba el chichi no tiene punch.

Estos son solo algunos ejemplos de los neologismos de la generación Z que hemos encontrado en los minutos de video estudiados y que merecerían un estudio individual. Sin embargo, considerando la proveniencia y el destinatario del corpus analizado, considerábamos pertinente mencionar de soslayo estas características para que llegar a conclusiones más representativas antes de llegar a las conclusiones.

Conclusiones

En este estudio de caso, el análisis pormenorizado y descriptivo de los elementos lingüísticos marcados en los *reels* de Instagram refleja los usos no

normativos recogidos teóricamente por la Lingüística Queer. Aportando ejemplos reales de actos comunicativos en el contexto de las redes sociales, se ha puesto en práctica cuanto alcanzado a nivel teórico por esta disciplina, para intentar demostrar su utilidad metodológica en el análisis sociolingüístico de contenido con gran difusión audiovisual. Es evidente que el alcance del corpus no puede darnos respuestas generales, pero sí que señala cualitativamente la dirección hacia la que está yendo la difusión y la interacción del sociolecto LGTBIQ+ con la comunidad de usuarios de dicha aplicación.

En las muestras extraidas, podemos constatar la presencia de la existencia efectiva de las características lingüísticas de la comunidad de habla LGTBIQ+, especialmente de los hombres cisgay con valor lúdico y su interseccionalidad.

Las aportaciones de Navarro Carrascosa, tomadas como base para estructurar los fenómenos de variación aquí contemplados, están representadas en su totalidad, considerando que los recursos pragmáticos de afiliación a través de resignificaciones lingüísticas, del uso del género gramatical femenino, entre otras, es repetitivo y constante a lo largo de los minutos de vídeo analizados. Asimismo, la presencia de usos neológicos, neologismos y de lo que hemos denominado "paremias folcloristas" confirman la existencia de una subcultura gay. Así lo reflejan también los vocablos para las prácticas sexuales propias, los lugares leximatizados como el barrio madrileño de Chueca o la playa canaria Maspalomas, además de las colocaciones y calcos para hacer referencias a experiencias intrínsecas a la homosexualidad o las referencias a iconos gay televisivos.

A pesar de que el presente análisis cualitativo no consigue describir usos extendidos, creemos que estudios de caso como el que aquí se recoge sirven para componer un conjunto de estudios que verifiquen los postulados y las hipótesis alcanzadas por los estudios queer, para que progresivamente esta disciplina de la sociolingüística adquiera un mayor reconocimiento. Entre otras cuestiones, se ha podido observar una fuerte ruptura con los usos normativos y que, aunque se traten de ejemplos destinados al entretenimiento, subraya una fuerte intención política, en algunos casos.

El análisis lingüístico de estos *reels* publicados en Instagram nos incita a pensar que, dada la naturaleza humorística y de entretenimiento del contenido publicado en esta red social, la presencia primaria de las citas vídeos se debe a esta intertextualidad multimedial resultante del proceso de viralización típico de los nuevos sistemas de comunicación. El espacio de las redes sociales y el contenido viralizado ofrecen un espacio no institucional en el que tienen cabida usos no normativos, fracturando así los discursos de género y, a través del humor, apuntando con el foco hacia las jerarquías de poder cristalizadas en el lenguaje para derrumbarlas en sordina en los espacios efímeros de las redes.

Además, el hecho de que usen como elementos humorísticos videos o memes nos demuestra a su vez que los elementos de esta subcultura gay se cruzan con los de la cultura popular y común. Por lo tanto, el flujo de intercambio de referentes ha contribuido seguramente a la visibilidad de esta comunidad marginalizada a través de una mayor comprensión de su universo simbólico, mejorando su posición respecto a épocas pasadas en las que se trataba de un código encriptado y clandestino (Rodríguez González 2002).

Por último, debido a que un alto porcentaje de usuarios de Instagram pertenecen a las generaciones más jóvenes, la mayor comprensión de los referentes gay, no solo del argot, sino también la ruptura del binarismo de género gramatical difumina las fronteras de este sociolecto con la variación diastrática relacionada con la generación Z. Esta última recurre a estrategias lingüísticas parecidas para resignificar el lenguaje y librarlo de prejuicios raciales y patriarcales, aunque con la globalización los prestamos lingüísticos y los calcos del inglés por el doblaje de series disponibles en plataformas de visionado mainstream conlleve a la caída en desuso de vocablos pertenecientes al caudal léxico de nuestra lengua. En cualquier caso, estos canales de comunicación nuevos han permitido acortar las distancias lingüísticas en la comprensión intergeneracional e identitaria, permitiendo adquirir al público general una serie de palabras que nacen como términos de estudio y sometiéndolos a un proceso de banalización terminológica hasta que han formado parte del léxico común. Estos fenómenos de reconocimiento permiten, en última instancia, dar voz a los movimientos *queer* y feministas fuera de sus ambientes históricos.

Bibliografía

Anderson, Benedict. 1991. *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalist*. New York: Verso Books.

Barrett, Rusty. 2001. "Is Queer Theory Important for Sociolinguistic Theory?". En *Language and Sexuality: Contesting Meaning in Theory and Practice,* editado por Kathryn Campbell et al., 25-43. Standford: CSLI Publications.

Butler, Judith. 2014. "Vida precaria, vulnerabilidad y ética de cohabitación". En *Cuerpo, memoria y representación,* editado por Begonya Saez, 7-80. Barcelona: Icaria.

Bengoechea Bartolomé, Mercedes. 2015. *Lengua y género*. Síntesis: Madrid.

Calder, Jeremy. 2020. "Language and Sexuality: Language and LGBTQ+ Communities". *The International Encyclopedia of Linguistics Anthropology*, 1-7: https://doi.org/10.1002/9781118786093.iela0206.

Cano Abadía, Mónica. 2013. "Palabras que ¿solo? Hieren. Repeticiones abyectas y resignificaciones liberadoras". *Thémata. Revista de filosofía* 48: 217-225. 10.12795/themata.2013.i48.19.

Carrascosa Navarro, Carles. 2023a. "Tipificación de la afiliación lingüística. Un estudio de las formas nominales de tratamiento de la comunidad de habla LGTBI". *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica* 26 (1):117-136. https://doi.org/10.35869/hafh.v26i1.4803.

———. 2023b. *Corpus oral de la comunidad de habla LGTBI. Materiales para la investigación en Lingüística queer hispánica*. Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá.

———. 2021. "Nuevas terminaciones para nuevas realidades: performatividad, afiliación y atenuación en la comunidad de habla LGTBI". *ELUA. Estudios de Lingüística 35*: 179-201. https://doi.org/10.14198/ELUA2021.35.9.

———. 2020. "Caracterización del discurso de la comunidad de habla LGTBI. Una aproximación a la lingüística queer hispánica". *Revista de Investigación Lingüística* 23: 353-375. https://doi.org/10.6018/ril.393531.

Cornejo Espejo, Juan. 2009. "Equívocos del lenguaje: homoerotismo en lugar de homosexualidad". *ALPHA: Revista de Artes, Letras y Filosofía*, 29: 143-154. https://revistaalpha.ulagos.cl/index.php/alpha/article/view/1869.

Duggan, Lisa. 2002. "The new homonormativity: the sexual politics of neoliberalism". En *Materializing Democracy: Towards a Revitalized Cultural Politics*, editado por Castronovo Russ y Nelson Dana, 175-194. Durham: Duke University Press.

Erkert, Penelope; McConnel-Ginet, Sally. 1992. Think practically and look locally: language and gender as community-based practice. *Annual Review of Anthropology*, 21: 461-488.

Esteban Fernández, Nacho. 2022. "El puto de la RAE, el puto del pueblo: productividad y categorización de puto,-a". *HESPERIA, Anuario de Filología Hispánica* 25 (1): 37-56.

García-Barroso, Lorena. 2016. "Aproximaciones al léxico gay y sus asociaciones con estereotipos en el discurso heteronormativo de la comunidad universitaria en Madrid". *Vernacular: New Connections in Language, Literature & Culture* 1 (1): 1-28. https://trace.tennessee.edu/vernacular/vol1/iss1/1.

García Pérez, José. 2019. "Hacia una delimitación de los valores discursivos de puto/a como adjetivo antepuesto". *Estudios interlingüísticos* 7: 61-67. https://estudiosinterlinguisticos.com/wp-content/uploads/2019/12/garcc3ada-pc3a9rez-josc3a9.pdf.

Gras Velázquez, Adrián y Maestre Brotons, Antoni. 2020. "Spanish gay male subjectivity, body, intimacy, and affect on Instagram". *Sexualities* 26 (3): 331-353. https://doi.org/10.1177/13634607211031418.

———. 2019. "Gayspain: homonormativización y transnacionalidad en Instagram". *Journal of Spanish Cultural Studies* 20 (4): 551-567. https://doi.org/10.1080/14636204.2019.1689708.

Guerrero Ramos, Gloria; Pérez Lagos, Manuel Fernando. 2020. "Neologismos en el ámbito temático LGTB". *Sabir. International Bulletin of Applied Linguistics* 1 (2): 143-176. https://doi.org/10.25115/ibal.v1i2.3712.

López, Artemis. 2021. "Recontextualización del lenguaje inclusivo y no binario". *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica,* 24 (2)*:* 7-10. 10.35869/hafh.v24i2.4105

———. 2020. "Cuando el lenguaje excluye: consideraciones sobre el lenguaje no binario indirecto". *Cuarenta Naipas. Revista de Cultura y Literatura* 3: 295-312. 10.31219/osf.io/t5yxa.

Míguez Bóveda, Carla. 2022. "Prespectiva de género para todes. La necesidad de formación específica para traducir textos no binarios a través del análisis de Gender Queer". *Asparkía. Investigació feminista* 41: 115-137. https://doi.org/10.6035/asparkia.6070.

Menon, Devadas. 2022. "Factors influencing Instagram Reels usage behaviours: An examination of motives, contextual age and narcissim". *Telematics and Informatics Reports* 5: 1-10. https://doi.org/10.1016/j.teler.2022.100007.

Motschenbacher, Heiko, Stegu, Martin. 2013. "Queer Linguistic approaches to discourse". *Discourse and Society* 24 (5): 519-535. https://doi.org/10.1177/0957926513486069.

Motschenbacher, Heiko. 2011. "Taking Queer Linguistics further: Sociolinguistics and critical heteronormativity research". *International Journal of the Sociology of Language* 212: 149-179. https://doi.org/10.1515/ijsl.2011.050.

Rodríguez González, Félix. 2010. "El lenguaje gay y lésbico español". *Revista digital universitaria* 11 (8): 3-11. https://www.revista.unam.mx/vol.11/num8/art74/index.html.

———. 2005. Principales términos de caracterización homosexual: apuntes lexicográficos y sociolingüísticos. En *Educar en la diversidad*, editado por Angie Simonis, 103-120. Barcelona: Laertes.

Ortega Román, Juan José. 2007. "Un territorio lingüístico en expansión geográfica: la jerga gay española". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 27 (1): 69-82.

Pereda, Ferrán. 2004. *El cancaneo. Diccionario petardo de argot gai, lesbi y trans.* Barcelona: Alertes.

Víctor Anguita Martínez
Es doctor en Traductología por la Universidad de Córdoba (España). Actualmente, trabaja como C.E.L. para la Universidad degli Studi di Bari Aldo Moro, donde también imparte clases como profesor por contrato. Sus principales líneas de investigación son: la traducción poética entre lenguas afines y el análisis discursivo/textual a través de la variación diastrática de minorías sociales estigmatizadas.
Contacto: victor.anguita@uniba.it

Recibido: 09/07/2024
Aceptado: 19/05/2025

Copyright © 2025 The Author(s)
The text in this work is licensed under the Creative Commons BY 4.0 International License https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/.